

GEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

SUSCRIPCIÓN: Trimestre: España, 1 peseta: Extranjero, 1,50 francos. Pago adelantado.

NUMERO SUELTO 10 céntimos

Dirección: LOPE DE VEGA, 39 Y 41.—Administración: SERRANO, 56

AÑO XI

MADRID, DOMINGO 1.º DE OCTUBRE DE 1905

NUM. 514



OTRA EDICION DEL BANDOLERISMO

D. EUGENIO.—¡VEA USTED SI SE ME COMBATE CON INJUSTICIA!... ¿DE QUÉ SE QUEJAN, CUANDO EN MI TIEMPO HASTA RESUCITA LA LEYENDA DORADA?

GEDEÓN.—SI, PERO OBSERVO QUE LOS BANDIDOS DE AHORA LLEVAN TODOS SOMBRERO HONGO.



ANUNCIOS INCOBRABLES



ACADEMIA POLIYÉRNICA MINISTERIAL

Alcaldes, Ministros, Presidentes del Tribunal Supremo, Abogados, Jueces, etc. Enseñanza garantizada y con nómina de grandes resultados. Actas en inmejorables condiciones para los discípulos. Toda la casa con arreglo á la más perfecta higiene y *comfort*. Calefacción en todas las habitaciones. Temperatura en competencia con la del Senado.

CALLE DE SAN EUGENIO MONTERO RIÒS, 1 (esquinazo á Moret)

NOTA Esta Academia, única en su clase, ha puesto una sección independiente para los alumnos que vengan de Santiago, Lourizán y otros puntos de Galicia. Preparación para Senadores vitalicios y medio-pensionistas.

INDUSTRIA IMPORTANTE PRIVILEGIADA Y DE PRIMERA NECESIDAD

A las personas industriales y á las familias en general.

Con un pequeño capital de 100 á 150 pesetas manejadas por una persona decidida, y con sólo algunas horas de honrado trabajo por el campo y las carreteras, se consigue una segura ganancia, sin necesidad de que llegue á conocimiento de la Guardia civil.

Se mandan explicaciones detalladas é impresas á todo el que las pida, mandando de paso algún dinero y un sombrero hongó al *Vivillo*, bandido de inmejorables referencias.

SALTO DE MAURA

Se arrienda benévolaente á cualquier Gobierno liberal este formidable salto, descubierto á raíz de las elecciones. Se halla próximo al banco azul y tiene una fuerza de 100 diputados.

Para más detalles, dirigirse á los liberales que se han quedado sin acta á consecuencia de este salto.

COMPRO SOLAR

villaverdista, de 1 á 17 diputados. Preferible que sea cerca de la casa de D. Antonio Maura. Para tratar, con D. Eduardo Dato, administrador del partido conservador.

Colocación ventajosa

Se desea, para la portería de la casa donde vive el ministro de Estado, guardia que sepa hablar francés correctamente, para que pueda acompañar en su visita por Madrid, en representación del ministro, á Mr. Loubet.

Se le gratificará espléndidamente con cualquier embajada. Inútil presentarse sin buenas referencias de Vincenti.

Cada día presentamos nuevos modelos de tarjetas electorales con diputados de fantasía. Tarjetas con el nombre de Florencio, Bruno, Sabas, Sebastián y todos los nombres que se pidan, siempre que sean adictos.

Casa García Prieto. Ministerio de la Gobernación.

Despertadores novedad

para uso de Arquitectos municipales, Diputados de la comisión provincial y Tenientes de alcalde. Hundimientos de repetición. Se hacen chapuzas y composturas. Se da cuerda á los caseros y se garantizan los recursos de alzada.

FABRICA DE MOSAICOS FINANCIEROS

INALTERABLES EN SU COLORIDO

POR LA BONDAD DE LOS PRODUCTOS QUE EMPLEA EN SU FABRICACION

JOSÉ ECHEGARAY

Calle de Alcalá, Ministerio de Hacienda

Fabricación de presupuestos fantásticos, con *superávit*, nivelaciones, cifras ilusorias y todo lo concerniente á este ramo. Especialidad en pavimentos dramáticos. Se fabrican á capricho de Doña María y D. Fernando cuantos caracteres deseen. Cemento para homenajes, de la casa Nobel y Compañía. Hay NUEVOS MOLDES y otra drama anunciado.

CATÁLOGOS CON MÁS DE CINCUENTA OBRAS DE HORMIGÓN ARMADO

JUEVES DE GEDDEÓN



No esperes hoy de mí, querido Calínez, guasas ni donaires. Tengo triste el espíritu, y aunque me nombraran ahora mismo yerno del Presidente, sobrino de Mellado, hermano de Romanones ó protagonista de un nuevo drama del ministro de Hacienda, no asomaría á mis labios la más leve sonrisa. Ya tú ves, acaban de decirme que Sánchez Román, ese ministro de Estado al peso, se ha metido nada menos que con el moro *Valiente*, sin duda para que todo el mundo diga de él «¡valiente ministro!» y nada, no me he sonreído ni tanto así. El mismo D. Bruno Zaldo, con su reconocido ingenio, fracasaría si intentara alegrarme. Habla tú, pues, y yo te contestaré como y cuando me parezca; pero sería mucho mejor, dada mi situación de espíritu, que este diálogo nuestro lo mantuvieras tú solo.

—¡Caramba, Gedeón, cuidado que pides cosas difíciles! ¿De cuándo acá puede dialogar una sola persona? Yo siempre he visto que los diálogos se mantengan por dos, lo menos.

—Bueno, Calínez; pero tú te fijas en lo que sucede en España, donde Montero Ríos dialoga con el país, y el país les mantiene á él y á toda su familia. Estos son los diálogos de amena y varia manutención á que tú te refieres; mas yo espero de nuestra antigua y acreditada amistad que, hoy por hoy, mantengas el diálogo tú solo. Yo apoyaré todo lo que digas con la cabeza.

—Lo mismo que Maura.

—¡Cómo! ¿Maura va á apoyar con la cabeza alguna cosa?

—Sí, hombre, va á apoyar al Gobierno con la cabeza de su minoría; no creas que se trata de ninguna otra, ni siquiera de la del marqués de Ibarra. En fin, amigo mío y maestro; tu tristeza me disgusta extraordinariamente, y no sé qué hacer para disipártela. ¿Quieres que te enseñe un pagaré de Fiscowich?

—¿Hablas de disipación, y mientas á D. Florencio? Calínez, tú vas camino de la locura. ¡Si siquiera trataras de enseñarme el presupuesto de Marina que ha pergeñado Villanueva!

—¿Villanueva? Ese apellido le oí yo indudablemente alguna vez. Villanueva... Villanueva... Dime, Gedeón, ¿quién es Villanueva?

—¡Quién ha de ser, Calínez! El ministro del ramo. Aquel lobo marino que estuvo primero en Argelia cuando aún no dirigía nuestros mares, y que en cuanto pescó el tridente se fué á la antigua Atlántida, y á la ida y á la vuelta se mareó y nos mareó á todos con las cosas que iba á hacer con las Canarias.

—¡Canarios! ¿Y qué ha hecho con ellas?

—Hasta la fecha, un presupuesto. ¡Y cómo será el presupuesto, que al mismo Echegaray le ha parecido un disparate! ¡Ya tú ves, con la costumbre que don José tiene de planear sus obras!

—Sí que es caso extraordinario. Pero no te asombres, Gedeón, de que yo no conociera á Villanueva así de repente. Lo mismo me ocurre con casi todos los ministros que se agenció D. Eugenio. Muchas veces me echo á pensar: «Pero, Dios mío, ¿quién es el ministro de Gracia y Justicia?» y estoy dale que dale y torna que pega, sin poder recordar su nombre. Algunos momentos me parece que lo tengo en la punta de la lengua, y saco la punta todo lo que puedo y ni aun así consigo vérsela al ministro; pero á lo mejor diviso un carro de mudanzas que pasa por la calle y grito triunfalmente: «¡Es González de la Peña!» Estos ministros monteristas son muy difíciles de recordar y me obligan á grandes trabajos nemotécnicos. ¿Querrás tú creer que ni siquiera me acuerdo de que es Weyler ministro de la Guerra hasta que veo el relevo de la guardia del palacio de Buenavista? Entonces digo para mí: «¡Caramba con D. Valeriano, todos los días le releván la guardia, y nunca los pantalones!» Si no fuera, pues, por el mal estado de estos malditos, ni recordaría que Weyler desempeña tan alto é importantísimo cargo. Y no digamos nada de Sánchez Román: ¿quién sospecha siquiera la existencia de Sánchez Román en el Ministerio de Estado? Como el edificio que ocupa actualmente este departamento fué un día Cárcel de la Villa, hay quien supone en Madrid que Sánchez Román no es un ministro, sino un preso, y algunas almas piadosas y caritativas se complacerían en soltarlo.

—¿Soltar un preso como Sánchez Román? Ocurrirían nuevos hundimientos en Madrid, Calínez.

—Y es sin duda, Gedeón, que los ministros monteristas, que ya eran insignificantes de suyo, no han hecho absolutamente nada desde que están en el Poder, y por eso todos nos olvidamos de que existen. El único que ha bregado en el Gabinete ha sido García Prieto. ¡Ese es un yerno de cuerpo entero! ¿Qué elecciones las tuyas, tanto de diputados como de senadores! ¿Qué dos modelos de sinceridad electoral! El país rechazó á varios candidatos ministeriales, negándoles la honrosa investidura de padres de la patria. «¿Ven ustedes qué sinceridad la nuestra?—gritaban á dúo el suegro y el yerno;—derrotan á un par de docenas de candidatos ministeriales, y nos quedamos tan frescos, sin apretar tornillos ni patrocinar embuchados.» Pero á renglón seguido, á aquellos diputados fallecidos les nombran senadores, que es lo mismo que decirle al país: «¿No los queréis padres? ¡pues tomadlos abuelos!» Y viva la sinceridad electoral. No, no, amigo mío; García Prieto no se nos despintará tan pronto á los españoles. A mí me recuerda muchísimo á aquel hermano de *Frascueto* llamado, si no me equivoco, por mal nombre el *Merluza*. No era un espada de primera, pero nadie galleara como él. En esa difícil suerte del galleo, no

ha habido otro como el actual ministro de la Gobernación, desde los tiempos del *Merluza*.

—Ya sabrás que nos ha abandonado.

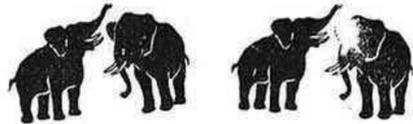
—¿Quién, García Prieto?

—Sí, se marchó á descansar al otro lado de los Pirineos.

—¡Qué imprudente, con lo que perdemos en Francia! ¡Parece mentira que no se le haya ocurrido que al pasar la frontera de ministro de la Gobernación se convertía, todo lo más, en secretario del Ayuntamiento de Astorga, y de yerno del Presidente del Consejo de Ministros, en cuñado de un juez municipal! ¡Buenos están los cambios para que nuestros personajes políticos crucen el Bidasoa! ¡se quedan en nada!

—Eso será cierto; pero el pobretín tenía gran necesidad de descanso, y apenas salieron los senadores, se largó á sentarse.

—Lo mismo que el *Merluza*: salían los mansos, y se iba al estribo. ¡Bendigamos, Gedeón, al patriarca de Lourizán por habernos resucitado en Gobernación á una de nuestras grandes figuras nacionales! ¡Honor á García Prieto y á su clásico galleo! ¡honor al *Merluza* redivivo!



Gedeón, moreno

Están de enhorabuena los aficionados al noble y anciano melodrama; á ese género simpático donde el miserable sufre el justo castigo á su perversidad y el inocente recibe la recompensa merecida después de chuparse los primeros disgustos... Terminada la temporada acrobática, el circo y teatro de Price se ha dedicado al cultivo de las obras espeluznantes, que invitan á derramar una furtiva lágrima y á pedir con estricta justicia la cabeza del traidor.

Ya tenemos, pues, en Madrid un escenario chorreando sangre, como si dijéramos, lo cual es muy de agradecer ahora que Echegaray no piensa estrenar ninguna obra, según ha declarado en la Prensa. Porque ¿cómo vivir sin que veamos un crimen, más ó menos justificable, sobre las tablas? Auguro un gran éxito á la compañía de Price, y eso que en ella hay demasiados socios que merecen el mismo castigo de los traidores del melodrama. Artísticamente, por supuesto.

La otra noche estrenaron una cosa que puede considerarse como un verdadero jefe de obra, digno de pasar á la posteridad después de haber pasado por todos los teatros dedicados á tan útiles y recomendables menesteres. ¡Me valga Jehová, y qué sucesos se desarrollan en el breve espacio de unas horas en esa joya titulada *La niña del organillo*! Robos, asesinatos, suicidios, incendios, catástrofes fluviales y hasta hipnotismo... ¡De todo hay para pasar el rato! No es posible acumular más desgracias, ni reunir mayor número de atrocidades. Aunque ya está uno curado de espanto, viendo *La niña del organillo* se le ponen los pelos de punta al más terne. Lo que tengo el honor de comunicar á los aficionados, y particularmente á los calvos.

Eso sí; el melodramita está bastante mal escrito,

lo que no tiene nada de particular, porque con tantas cosas como suceden en él, no queda sitio para meter un poco de literatura. Hay allí cada frase que parte los corazones. Recuerdo, por ejemplo, que un personaje dice de otro: «Nació en lejanas tierras... ¡en alta mar!...» lo que me parece el colmo del nacimiento.

Pero esto no es extraño. Ya hemos convenido casi todos los críticos en que para hacer obras dramáticas no es preciso ser escritor; y así lo comprenden también algunos conspicuos ciudadanos, los cuales, abandonando sus lucrativos oficios, sus honradas profesiones, *van y hacen* cosas para el teatro tan guapamente. Hace pocos años tuve el honor de registrar en estas mismas columnas el éxito alcanzado en el teatro Martín por un esterero que estrenó allí un drama de tesis y de cordelillo, ¡aunque con más cordelillo que tesis, naturalmente! En la temporada anterior, un prestigioso peluquero se hizo aplaudir en la Zarzuela con una suya, riada á la borgoñona. Y ahora un distinguido sastre resulta padre de un distinguido melodrama.

Porque ¡sépanlo ustedes...! El autor de *La niña del organillo* es un sastre, y no malo, puesto que conoce el paño... La obra está sacada de un folletín publicado hace tiempo en *La Correspondencia de España*; pero están tan bien hilvanados sus episodios, tan perfectamente zurcidos sus capítulos, con tanta habilidad cortado el asunto, que la novela ha ganado al convertirse en obra teatral. Admiramos las manos, que el Señor bendiga, de este sastre que resulta literato, y lamentemos no poder imitar su ejemplo... á la inversa... ¿Verdad, compañeros *plumíferos*, que muchos de nosotros quisiéramos resultar sastres?



LOS BANDIDOS

Se exalta mi patriotismo,
que ya casi se extinguía,
viendo que en Andalucía
renace el bandolerismo.

Y todos, igual que *menda*,
se exaltarán de repente,
pues que inopinadamente
resucita la leyenda.

Ya con los primeros fríos
vuelve aquel tiempo dorado,
bajo el glorioso reinado
del socio Montero Ríos,

á quien le cabe el honor,
para su perpetua gloria,
de ser de la vieja historia
gallardo continuador.

¡Himnos entonad, sinceros,
efusivos y galanos,
á esos nobles ciudadanos
que se sienten bandoleros;

por cuyas vidas, sujetas
á cien peligrosos lances,
florearán los romances
de nuestros bravos poetas!

Acaso un censor profundo
se indigne al ver esa plaga,
que espera á un pintor—Zuloaga—
que la extienda por el mundo;



LOS PRIMEROS ENTUSIASTAS

UN ALBAÑIL.—¡VIVA EL SOCIO LOUBET!
OTRO.—Y QUE LO DIGAS, NINCHI. ¡COMO QUE SI NO LLEGA Á VENIR. NO REVOCAMOS EL PIRI ESTE INVIERNO!

mas yo digo, con verdad,
que es digna de un monumento,
porque viene en un momento
de indudable actualidad...

Si; ya que vemos en vida
nuestros votos incumplidos,
después de tantos partidos
¡nos faltaba una partida!

Con ansias de luchador,
y á la conquista del pan,
al campo, don Nuño, van
demostrando su valor;

y con la audacia y destreza
que les falta á sus homónimos,
van á robar sin seudónimos;
¡celebremos su franqueza!

Si un día, en lejana edad,
cuando cercados se vieron
los bandidos, se corrieron
desde el monte á la ciudad,

hoy, cerrado el horizonte
de aquellas heroicidades,
abandonan las ciudades
y se trasladan al monte.

¡Que es mucha la concurrencia
y es imposible vivir,
teniendo que resistir
la ruinosa competencia!

Y esos feroces bandidos
resultan menos temibles
que ciertos incompatibles
(callemos los apellidos).

¡Himnos entonad, sinceros,
efusivos y galanos,
á esos nobles ciudadanos
que se sienten bandoleros;

por cuyas vidas, sujetas
á cien peligrosos lances,
florearán los romances
de nuestros bravos poetas!

Tras nuestro pobre bolsillo
va el clásico bandolero...
mas yo á cien «vivos» prefiero
la franqueza del «Vivillo».

Y declarar me propongo
monumento nacional
á este clásico inmortal
que lleva trabuco y hongo!



Un diputado con programa

Parece mentira, pero es cierto.

No conozco distrito alguno en todo el mapa electoral que pueda competir en entusiasmo por su diputado con el de Verín, provincia de Orense.

¿Qué dirán ustedes que han hecho allí en celebración de haber salido triunfante D. Luis Espada y Guntín, que por cierto es maurista de los más adyacentes?

Pues un programa de festejos formidable, con juer-ga para cinco días.

No podemos resistir á la tentación de ocuparnos de ese programa verdaderamente gedeónico, sin duda

hecho por aquel Ayuntamiento en sustitución del que no habrá podido ofrecerles el diputado electo.

Veán ustedes; dice así:

Día 13.—1.º A las seis de la mañana una comisión del pueblo saldrá á la inmediata villa de Ginzo á recibir y saludar al diputado, ofreciéndole un hermoso carruaje para que haga en él su entrada en Verín.

¡A las seis de la mañana! Es una hora un tanto intempestiva para que éntre un diputado en el distrito; pero, en fin, teniendo en cuenta lo del hermoso carruaje... menos mal.

2.º A las seis de la tarde, los riperts y otros coches de la villa saldrán también al pueblo de Albarellos con otras comisiones.

¿Pero qué hace ese hombre desde las seis de la mañana á las seis de la tarde? ¡Doce horas de recibimiento! ¡No comprendemos entonces para qué le ofrecen un hermoso carruaje!

3.º A las ocho de la noche, 100 bombas de palenque anunciarán la entrada del Sr. Espada.

¡Fíjense ustedes! ¡Son las ocho de la noche y todavía no ha entrado! ¿A que tuvieron que apelar al cold-cream? ¡Es incomprensible!

4.º Durante el trayecto, la brillante banda municipal, subvencionada por el ilustre hijo de esta villa Sr. Bardón, ejecutará preciosos pasodobles.

¡Pobres músicos! ¡Soplando más de doce horas ¡Para que luego les digan que la vida es un soplo!

La calle de Espada aparecerá profusamente iluminada á la veneciana, en forma de túnel, hasta el Gran Hotel, cuya fachada lucirá potentes focos eléctricos, colgaduras, gallardetes y hermosos arcos triunfales con dedicatorias.

5.º A las nueve dará principio frente al Hotel—¡naturalmente, dónde más indicado el principio!—la gran velada, quemándose caprichosas figuras de fuegos de artificio, elevándose multitud de globos, terminando á las doce con el disparo de 100 bombas de gran calibre y un globo monumental con luces de bengala y la inscripción de *El pueblo de Verín á su hijo adoptivo*.

Nos parece demasiada pólvora.

Eso, más que un recibimiento cariñoso, parece la toma de Verín por los mauristas.

Día 14.—1.º Hecha la proclamación de diputado, y en caso de que el Sr. Espada resulte reelegido, como el distrito espera, saldrán las gaitas del país con los gigantes y cabezudos por las calles, al propio tiempo que serán disparadas 100 bombas de palenque.

¡Y dale!

2.º A las cuatro de la tarde tendrá lugar en la suntuosa sala del Gran Hotel la recepción por el señor Espada de todos los amigos del distrito.

3.º Por la noche, iluminación sorprendente y baile en la plaza de Bardón—el que subvenciona á la banda, por si no se acordaban ustedes—y vuelta á los globos con dedicatorias, como si fueran retratos.

A las doce de la noche, una orquesta de cuerda, formada por distintas personalidades de la villa, obsequiará al Sr. Espada, etc.

Eso es realmente muy gracioso: ¡una orquesta formada por personalidades de la villa!

¡Dios mío, á qué sonaría aquella música!

¡Pobre Sr. Espada, bloqueado de tal manera por la banda y la orquesta!

¡Es cosa de compadecerle!



DON ANDRÉS O LA FUERZA DEL SINO

D. ANDRÉS.—¡A LA UNIVERSIDAD, QUE VOY A LA APERTURA DEL CURSO!
EL PORTERO.—PERO ¿VA V. E. EN AUTOMÓVIL?
D. ANDRÉS.—¡QUÉ QUIERE USTED...! POR NO PERDER LA COSTUMBRE... ¡NO HEMOS HECHO OTRA COSA EN TODO EL VERANO!

Día 15.—1.º A las diez de la mañana, en plena sesión del Ayuntamiento, se descubrirá el retrato del Fxcmo. Sr. D. Luis Espada y Guntín, pasando después la comisión á descubrir una lápida fijada en la calle que en lo sucesivo llevará el nombre del simpático amigo del pueblo.

Día 16.—Saldrá á luz un número extraordinario de *Nuevo Támega* dedicado al ilustre huésped.

¡Extraordinario y todo! ¡Como si se tratase de la cogida y muerte del Sr. Espada!

Día 17.—Misa solemne en honor de la *Santisima Virgen de los Dolores*.

¿Por qué no en honor del diputado? ¡Ya es lo único que le faltaba!

Pero, en fin, ya que no eso, el Ayuntamiento declaró en su nombre abierta una *Exposición de ganados*, sin duda para indemnizarle.

A las nueve de la noche, música y paseo en la consabida plaza de Bardón, terminando las fiestas con el disparo de *100 bombas*.

¡Pobre Espada!

¡Cómo traerá los oídos!

Pero es innegable que en el Congreso será el único con derecho á exclamar:

—¡Voto á mil bombas!—como los militares irascibles en los juguetes cómicos.



... y armas al hombro

Ya sabrán ustedes la noticia.

Y al saberla, se habrán puesto tan contentos como nosotros.

El Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas, bautizado así cuando nació gemelo, se ha cambiado de nombre sin recibir el sacramento de la Confirmación.

Se llama ahora Ministerio de Fomento.

¡Caramba, qué modo de fomentar... los títulos! ¡Qué manera de levantar un muerto!

¿Será esto un síntoma de regeneración, ó se habrá hecho para aprovechar el letrado puesto á la puerta del edificio que soporta los Pegasos de Querol?

Parodiemos al clásico con sus ripios correspondientes:

Lucir un título extinto
ó tener uno especial...
¡el nombre será distinto,
pero el Ministerio, igual!



Montero Ríos empieza á asombrar á propios y extraños con el anuncio de sus estupendos proyectos reformistas.

El que más nos gusta es el de las incompatibilidades.

Parece que se trata de aislar en absoluto la Política y la Administración, para lo cual vamos á empezar el aislamiento por el cargo de diputado.

Y lo haremos incompatible con todo, para que terminen de una vez las perniciosas influencias.

La idea es buena, aunque no original; pero el proyecto es un verdadero pisto.

Y lo que admira es la frescura de este anciano, á quien siempre creímos cerca de la estufa.

¡Hablar de incompatibilidades un hombre como D. Eugenio, que es incompatible con todo, hasta consigo mismo!



La próxima visita de Loubet llena de intranquilidad á nuestro abundoso cuanto insignificante ministro de Estado.

¿Cómo se las va á componer para charlar con el Presidente de la República, si no sabe un pimiento de francés?

El Sr. Sánchez Román pensaba solucionar su conflicto asistiendo á las clases en unión de los guardias que prepara el Alcalde para que se luzcan; pero lo creyó demasiado fuerte, dada la altura de su cargo.

Hay un medio, que seguramente salvará á don Felipe.

¡Hablar el latín!

Que es lo que hace desde que ocupa el Ministerio.

D. Eugenio lleva las negociaciones diplomáticas, y él dice «Amén».

¡Diga lo mismo cuando le pregunte algo nuestro futuro huésped!



El Sr. García Alix ha hecho en su tierra declaraciones comprometedoras.

Tanto, que su antiguo correligionario el Sr. Lacierva se va á quedar como único cacique conservador en Murcia.

Este Sr. Lacierva es, entre otras cosas, presidente de un Sindicato de desagüe.

Y recordando su último discurso del Congreso, cuando *se metió* sin pizca de aprensión ni de memoria con los que fueron sus compañeros, cualquiera piensa que es simbólica la presidencia que ocupa.

Porque ¡vaya si fué *desaguaol*!



El Sr. Echegaray termina actualmente los presupuestos.

El Sr. Echegaray redactará el Mensaje de la Corona.

El Sr. Echegaray fué el encargado de leer el discurso de apertura de curso.

El Sr. Echegaray estrenará dos obras nuevas en el teatro Español esta temporada.

El Sr. Echegaray será nombrado presidente del Consejo de Ministros, según dicen los que están en el secreto.

¡Da gusto tener un genio nacional y aprovecharle para todo lo que haga falta!

Nada tiene de particular—¡tantas son sus preocupaciones!—que se trabuque en un momento de distracción.

Y estrene en el Español los presupuestos, lleve los dramas al Mensaje y resuelva el déficit con un proyecto de ingeniería y armas al hombro.

Es mucho hombre nuestro Echegaray (antes Lobo).



Para modelo de autoridades, el alcalde de San Mateo, pueblo de la provincia de Castellón.

Se le amotinó el vecindario, y el amigo ¡soltó un toro para disolver los grupos!

La cosa es bastante salvaje, pero no ha faltado periódico gubernamental que la encontrara ingeniosa.



LAS FERIAS TRADICIONALES

EL LIBRERO.—SE LO DEJO EN DOS REALES, POR SER PARA USTED, SR. ECHEGARAY, A QUIEN ADMIRO COMO DRAMATURGO... PERO LE ADVIERTO QUE ESOS PRESUPUESTOS ESTÁN BASTANTE VIEJOS.
D. JOSÉ.—NO IMPORTA. ENCUADERNÁNDOLOS Y GUILLOTINÁNDOLOS, ME SERVIRÁN TAN RICAMENTE

Tanto, que es fácil que se emplee en las próximas elecciones para espantar á los votantes.

García Prieto se ha sonreído al saber el suceso y lamenta no tener otro toro disponible para las ocasiones.



Con ocasión del aplaudido hundimiento de la calle de Jacometrezo, se han metido con el melífluo Vincenti los periódicos de oposición porque no dispone el derribo de las casas ruinosas.

Y nuestro alcalde se ha defendido diciendo que él no tiene la culpa de que sigan en pie, puesto que las defienden sus dueños, que son todos influyentes.

¡Y su suegro nos viene hablando de incompatibilidades!

¡Cuando no se puede ni derribar una casa, quiere el hombre derribar á sus propietarios!



Por cierto que sobre las ruinas quedaron flotando una guitarra y un gato.

Y esto nos ha servido para trazar varios oportunos símbolos.

Falta el principal.

La guitarra en salvo, quiere decir que aquí bailamos al son que nos tocan.

Y el gato perdido, que las ratas se dedican libremente á las labores propias de su profesión.



Temblemos!

Aún no está resuelto si el expediente relativo á la subasta de la Gran Vía ha de pasar ó no al Consejo de Estado para su informe.

¡Que no pase, Señor, que no pase!

Porque si pasa, la Gran Vía tardará todavía un par de lustros.

Y será preciso, además de los derribos oportunos, derribar las montañas de papel que se edifican en el inútil Centro consultivo.



En los círculos políticos se sigue comentando con viveza el resultado de las elecciones en Las Palmas (Canarias).

Y particularmente la actitud de León y Castillo, quien, sin consideración alguna á su cargo oficial, ha combatido al Gobierno.

¡Como que se ha llevado las tres actas de diputados de la circunscripción y las tres de senadores de la provincia! ¡Una piña!

Conocida su insistencia en la poltrona á través de todos los cambios políticos y atmosféricos, no nos extraña esta nueva hazaña de D. Fernando.

¡Ya le hemos tañao á nuestro sólido é inamovible embajador en París!

¡Es un ansioso!

Y como los buenos espadas cuando cumplen, quiere ganarse Las Palmas y las brevas.



Infortunado García Prieto!

Quiso descansar unos días, después de la terrible tarea incubadora á que estuvo dedicado, y no se lo consienten!

Primero pensó hacer de Cincinato del género chico, retirándose á un pueblecillo insignificante, lejos del tráfico del mundo.

Luego quiso sestar en Pau á la sombra de los recuerdos históricos.

Y por fin tiene que regresar á Madrid precipitadamente.

Pobre Manolín!

No te vayas á Pau
que te verá papá (político).
Vuélvete á los Madriles,
que te esperamos
con ansiedad... (administrativa).



En Vigo han obsequiado con un banquete á Urzáiz, donde se despellejó un poquito al Gobierno.

Los comensales fueron 300, sin duda para hacer una parodia de tragedia clásica: *Los trescientos sobre Don Eugenio*.

Gracias á que éste se encogió de hombros al saber la noticia.

Y al leer que su antiguo ministro dijo: «Estoy donde estaba», contestó para su gabán:

—¡Vaya una cosa! ¡Y yo también!



Por mucho que los allegados al Gobierno procuren ocultarlo, ya se sabe en todas partes y se comenta con el regocijo natural.

¡Hay crisis!

Sí, sí, hay crisis... Se cuarteá el Gabinete, lo que no tiene nada de extraño, puesto que son tan viejos sus materiales.

Mellado y Romanones andan á la greña por ver quién de los dos dispone del Instituto Geográfico.

Echegaray y Villanueva no acaban de ponerse de acuerdo en el presupuesto de Marina.

Quiere decirse que hay, por lo menos, cuatro ministros incompatibles.

Don Eugenio ha conseguido calmar los ánimos, y nada pasará hasta después del viaje de Loubet, para que nuestro huésped ignore estas pequeñeces.

¡Vamos, sí! Estarán todos calladitos y muy compuestos, como los chicos cuando hay visita en casa.

Y en cuanto se vaya, ¡á cachete limpio, igual que los pequeños!



MOVIMIENTO DE COMPAÑIAS POLITICAS

Próxima la temporada de invierno, se anuncia la apertura de varios teatros políticos, que prometen verse muy animados, á juzgar por los sueltos de contaduría que publican algunos periódicos. GEDEÓN ha hecho una minuciosa información para satisfacer cumplidamente la curiosidad de sus lectores.

¡Voilà! como dicen ahora los guardias en un francés de lance, adquirido con ocasión del anunciado viaje del Presidente de la República francesa.

Al clásico coliseo de las Cortes viene la Compañía dramática gallega dirigida por el primer actor D. Eugenio Montero Ríos, que tantos éxitos tuvo en sus *tournées* por Lourizán, Santiago y otros puntos.

Montero Ríos viene por primera vez como director de una Compañía al teatro de las Cortes. Montero Ríos, por si acaso no lo recuerda el público, es inimitable en los papeles de canonista, de suegro, de

un gallego en París y de amigo del Concordato. En todo eso no tiene rival en la escena política.

He aquí su *elenco* democrático:

PRIMEROS ACTORES

Romanones, Echegaray y Weyler,
en sus proyectos y reformas.

GALANES JÓVENES Ó AMOROSOS

Villanueva, García Prieto y Avelino Montero.

ACTORES CÓMICOS PARA LOS FINES DE FIESTA

EN LOS CONSEJOS DE MINISTROS

Sánchez Román, Mellado y Pepe Luis.

PARA LOS PERSONAJES QUE NO HABLAN

ú SÉASE N. N. EN LOS REPARTOS

González de la Peña y Martínez del Campo.

DIRECTOR DEL SEXTETO

El Marqués de la Vega de Armijo.

ENCARGADO DEL ARCHIVO DEMOCRÁTICO

José Canalejas y Méndez.

APUNTADOR

Segismundo Moret.

CABO DE COMPARSAS

Gálvez Holguín.

CUERPO DE BAILE

Florencio Fiscowich, Sebastián Maltrana,
Bruno Zaldo, Sabas Muniesa
y doscientos diputados más.

AVISADOR

Joaquín Ruiz Jiménez.

PELUQUERO

Eduardo Vincenti.

La temporada comenzará en la primera quincena del mes de Octubre con la obra de nuestro teatro clásico-político

¡ENTRE YERNOS ANDA EL JUEGO!
y el divertido juguete cómico

LOS POSTRES

DE LA CENA DEL PRESUPUESTO

La Empresa se propone resucitar con gran espectáculo los melodramas de género andaluz *Diego Corrientes*, *Jaime el Barbudo*, y estrenará uno que aún no ha podido ser capturado, *El Vivillo*, con toda la Guardia civil que su interesante argumento requiere.

Para conmemorar el viaje de Mr. Loubet, se dará una función de gala, poniéndose en escena la popular comedia de Montero Ríos

LA BULA DE MECO

Serán días de moda aquéllos en que obtenga nutrida votación el Gobierno, el de la aprobación del Concordato y cuando pida la palabra D. Bruno Zaldo.

También habrá domingos populares en la Virgen del Puerto.

Con las obras nuevas, que serán muy pocas, por no decir ninguna, alternarán las más conocidas y manoseadas del viejo partido liberal, con todos los caciquismos y recursos del antiguo repertorio.

Queda abierto desde hoy el abono, que buena falta hace.

Al teatro de la acera de enfrente viene la Compañía de comedia conservadora que dirige D. Antonio Maura, por no haber otro, de la que forman parte 100 individuos con un numeroso bagaje reaccionario. Figuran en esta Compañía como primeros actores Vadillo, Sánchez Toca, Dato, Osma, Allendesalazar y Rodríguez San Pedro, y como gracioso inimitable

en el teatro antiguo, Sánchez Guerra. El archivo corre, como siempre, á cargo de Canals, y de la peluquería también se ocupa Dato. Todo el decorado es propiedad de Maura. La temporada comenzará muy pronto con la obra clásica

LA ESTRELLA DE MALLORCA

ó

SANCHO MAURA DE LAS FRASES

terminando con el entretenido juguete cómico

LAS TRES JAQUECAS

desempeñado por Rodríguez San Pedro, Osma y el conde de San Luis.

Todos los luises están abonados.

Serán días de moda aquéllos en los que haga una frase el jefe y cuando le salga pelo á Dato.

Se estrenará un interesante melodrama de Azcárraga, que lleva por título

LA HUERFANA DE BRUSELAS
CONSERVADORA

A los antiguos abonados villaverdistas se les reservará, por si gustan, sus antiguas localidades.

Por cierto que no se sabe aún dónde actuará la Compañía de la que fué primer actor y director don Raimundo Villaverde.

Hay quien dice que algunos de los actores que á ella pertenecían han recibido proposiciones ventajosas de otros teatros.

Pero lo más seguro es que trabajen á partido en el Salón Zorrilla para hacer nada más que los *Tenorios* y *El Nacimiento del Mesías*, que no saben cuándo llegará.

Salmerón abre un nuevo teatro para cultivar el género de *Varietés*, que probablemente se titulará *Salón Mayestático*. Se ruega al público que no pida al sexteto *La Marsellesa* ni *El himno de Riego*, porque es perder el tiempo inútilmente.

Nakens y Costa harán números de transformaciones y D. Nicolás saldrá por sevillanas.

El *foyer* se ha decorado con las actas de Calzada, Estévanez, Calixto Rodríguez y Dorado.

No se admiten contraseñas de salida de la Unión republicana.

De otros espectáculos, como los ofrecidos por Soriano, Necedal y otros, ya hablaremos oportunamente.



La fiebre del revoco.

A cada revocador le llega su San Martín, y cuidado que no vamos por mala parte. Hoy es el oficio más productivo. Para recibir dignamente á Mr. Loubet, todos los caseros, es decir, todos los que tienen fincas en el trayecto que ha de recorrer el Presidente,—han puesto camisa limpia á las fachadas para hacer ver al ilustre viajero que aquí cumplimos muy bien las Ordenanzas municipales.

La propia Presidencia del Consejo se apresura estos días á componerse y á remozarse. ¡Buena falta le hacía á la pobre!

Y mejor que por fuera, por dentro.

¡Por dentro sobre todo!

Porque darle una manita á D. Eugenio le convenía mucho.

¡Así que no tiene nada que revocar el hombre!



LA GRAN VIA

(SIN MÚSICA DE CHUECA)

GEDFÓN.—¿CONQUE AL FIN TENEMOS GRAN VIA?... ¿Y CUÁNDO EMPIEZAN USTEDES A DERRIBAR LAS CASAS?

MR. MORRIS.—NO HACE FALTA. ¡YA SE ESTÁN CAYENDO ELLAS SOLAS!